



Juncker, Trudeau y Tusk, en la firma del acuerdo ayer en Bruselas

AFP

Canadá abre la vía para el tratado entre la UE y EE.UU.

► Justin Trudeau firma el pacto de libre comercio bloqueado por Valonia

ENRIQUE SERBETO
 CORRESPONSAL EN BRUSELAS

Después de todas las peripecias políticas debidas al veto de la región belga de Valonia, un problema con el avión que lo trasladaba a Bruselas estuvo a punto de malograr su viaje para firmar el tratado comercial entre Canadá y la Unión Europea. Y a pesar de ello el primer ministro canadiense, Justin Trudeau, se declaró «muy contento» ayer a mediodía de haber podido llevar a cabo este trámite para poner en marcha el ambicioso proyecto de cooperación económica.

«Efectivamente, habíamos planeado firmar este acuerdo hace tres días y en lugar de ello lo firmamos hoy. No veo una gran diferencia teniendo en cuenta el impacto económico positivo del que van a beneficiarse nuestros ciudadanos durante decenios». Y respecto a las dudas de los dirigentes de la región valona, el canadiense quiso quitar hierro al debate diciendo que «estoy más satisfecho aún porque se han podido escuchar las preocupaciones de los ciudadanos y demostrar que esto se hace en el respeto de la democracia y de los distintos puntos de vista».

La Unión Europea ha defendido que el acuerdo de libre comercio con Canadá (CETA, por sus siglas en inglés) firmado este domingo en Bruselas es un «ejemplo» exportable a las negociaciones de otros pactos comerciales con terceros, pese a las críticas y blo-

Ratificación

Entra en vigor

El CETA entra en vigor provisionalmente desde el momento de su firma, a la espera de que los parlamentos de todos los países miembros y el Parlamento Europeo lo ratifiquen.

Precedente

El hecho de que Estados Unidos y Canadá tengan unas relaciones comerciales tan estrechas significa que este tratado es un precedente importante para el que actualmente negocian EE.UU. y la UE (TTIP) y que conformará la zona comercial más importante del mundo.

queos encontrados durante las últimas semanas previas a la firma.

El debate político en Bélgica ha llegado a hacer temer por la viabilidad de este pacto que según el presidente de la Comisión, Jean-Claude Juncker «es el mejor, el más progresista nunca negociado por la UE, y fija el nivel de ambición para otros acuerdos». La Comisión negocia en nombre de los Veintiocho los acuerdos comerciales que son su competencia exclusiva, pero en este caso consideró que se trataba de un documento «mixto» que incluye tanto competencias de la UE como de los estados, por lo que requiere tanto la ratificación del Parlamento Europeo como de los nacionales.